

DIARIO DE MADRID

DEL LUNES 12 DE ABRIL DE 1813.

San Victor y S. Zenon Mártires.

Observ. meteorológicas de ayer.				Afec. astr. de hoy.
Épocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	El 12 de la luna.
7 de la m.	7 s. o.	26 p.	Ou-sud-ou y D.	Sale el sol á las 5 y 27 m. y se po- ne á las 6 y 33.
12 del día.	16 s. o.	26 p.	Ou-sud-ou y N.	
5 de la t.	14 s. o.	26 p.	Sud y N.	

NOCTILUCA ZOOLOGICA.

Noticia extraña de un raro fósforo natural de unos sutilísimos gusanos luciérnagas ó brillantes, hallados y descubiertos en unas patatas podridas, por Mr. Heli, oficial frances del regimiento de Alsacia.

El día 7 de enero de 1790 (dice el citado oficial) entrando á la hora de las 11 de la noche en las casernas ó cuarteles de mi regimiento, quedé sorprendido quando al pasar por delante de los aposentos ocupados por los soldados de mi compañía, vi una luz grande y extraordinaria claridad en uno de ellos. Esta claridad, á una hora inusitada y prohibida por ordenanza militar, me estimuló á entrar en aquella pieza para reconocer su causa; pero no puedo ponderar qual fue mi admiracion al ver solo al auxilio de siete ó ocho puntos luminosos todos los soldados que estaban tendidos en sus lechos jugando á los naipes alumbrados de aquella única luz, y hablando entre si sobre el motivo que podria producirla. Véase ahora la informacion que yo pude adquirir de los mas racionales de entre ellos. Estábamos ocupados (decian) en mondar y componer las patatas que habian de servirnos para la sopa del almuerzo de mañana; y entre el número de las que íbamos mondando hallamos algunas podridas que ya habian pasado su primera fermentacion, las quales hechas varias rajas las echámos en una canasta de mimbrés de s tinada á recoger los desperdicios y despojos de la fruta. Acostámonos á la hora de las nueve, y apagamos la luz del candel para dormirnos; pero como estábamos acostumbrados á la obscuridad, uno de nosotros, no sin

algua miedo, percibió bastante brillantez en la canasta; pero atribuyéndolo á que fuese algun carbon encendido que descuidadamente se hubiese allí echado, se levantó á apagarle. Tanto se persuadió que fuese lumbré, por lo mucho que ocupaba, que con gran temor y mui de prisa metió la mano para echarle fuera; pero viendo que aquella claridad ni aun le calentaba, agarró todo el objeto luminoso, y reconoció que la luz no era otra que la que esparcian las patatas podridas echadas en el canasto. Con el movimiento que las dió, de allí á breve tiempo creció tanto su luz, que fue á su almohada, y sacando un librito de devociones, pudo leer distintamente por qualquier parte que le abria. Viendo esto nos despertó á los demas, y contándonos el fenómeno, cada uno de nosotros queria una patata, ó á lo menos un pedazo para hacer sus experiencias. En efecto, habiéndose partido en varios trozos aquellas frutas podridas, cada uno de ellos se volvía mui brillante y luminoso en menos de un minuto.

Hasta aqui me contaron los soldados (continúa el oficial Hell), y fue este fenómeno que les sucedió á poco rato antes de que yo hubiese entrado en las casernas. Por la mañana del siguiente dia mandé que me traxesen dos ó tres pedazos de aquellas patatas podridas y fosfóricas para observarlas y reconocerlas al exámen del microscopio. Héchole así, observé que el interior era un poco harinoso, de color amarillento, y con varias ramificaciones ó venas blancas, bastante anchas, y al poco mas ó menos parecidas á las betas del mármol. La superficie ó seccion de cada pedazo cortado estaba sembrada de una gran multitud de pequeños puntos brillantes, al modo de chispitas, ó como partículas metálicas, que apenas eran perceptibles á la vista desnuda; pero al auxilio microscópico se distinguía que cada punto era el alveolo ó celdilla de un gusanito de luz extremamente chico. El pedazo de patata tenia un fuerte olor de esponja. La noche del dia 8 todavía conservaban mucha luz en la obscuridad los trozos cortados, por hallarse todavía algo frescos, bien que un poco menos brillantes que en el dia 7. Mui corta alteracion era la que habian padecido, por la disecacion y la impresion continua del aire, que por ser tiempo de heladas era mui seco; si ya no fuese el haber adquirido un color mas subido de un amarillo obscuro. La noche del dia 9 resultó el mismo fenómeno, con luz menos viva, ó mas amortiguada; y la noche del dia 10 se acabó de extinguir el fósforo de aquellos pedazos, por secarse del todo, pero sin perder el color ni el olor.—P. S.

ELECTRICIDAD BOTÁNICA.

Experimentos practicados por el fisico Eduardo Nairne, año de 1774, sobre la conmocion ó golpe fulmíneo de la botella de Leyden, comunicado á ciertas plantas.

Yo hice pasar la descarga de mi batería eléctrica (dice el citado obser-

vador) atravesando una rama de menta ó yerbabuena, y examiné esta rama inmediatamente despues de la conmocion, sin que advirtiese en ella la menor señal; pero á cosa de 10 ó 15 minutos despues la parte superior de aquella rama comenzó á marchitarse, y en dos ó tres dias mas quedó enteramente seca, aunque el resto de la planta se mantuvo todo muy vigoroso y lozano. Repetí la experiencia sobre otros pies de semejante planta, y en todos me resultaron los mismos efectos.

Practiqué el propio experimento de la conmocion sobre una rama de alheña, intentando saber si la electricidad contribuia á acelerar la caída de las hojas de algunos vegetales, y aun la de algunas pequeñas ramillas, por estar en la persuasion de creer que esta caída ó desprendimiento era efecto del trueno de las nubes. Hice en efecto pasar la descarga de mi batería, atravesando la citada rama de alheña: al primer instante no dió muestra alguna de quedar herida ó dañada; pero de allí á cosa de unos 20 dias comenzaron sus hojas á marchitarse y caerse, de forma que despues de un mes de haber recibido la conmocion parecia la tal rama á otra de las desnudas que yo habia observado en el campo; advirtiendo que el electrómetro de que me servi en mi batería señalaba los 60 grados en esta experiencia.

El dia 14 de setiembre de 1773 tambien practiqué los experimentos siguientes en presencia de Mr. Bancks y de otros miembros de la regia sociedad de Londres, sobre una yerbabuena, una jalapa, una cardinal, un geranio africano, un laurel y un mirto. Todas estas seis plantas estaban dispuestas de modo que una parte de cada una se hallaba en el circuito eléctrico de todas, y la tal parte estaba señalada con un hilo, para distinguirla y reconocerla.

Quando el electrómetro señalaba los 60 grados de la carga eléctrica de la batería, hicimos entonces pasar la descarga de ésta sobre todas aquellas seis plantas por medio de un conductor ó cadena de comunicacion, y el efecto de la electricidad fue proporcionado á la naturaleza herbácea ó succulenta de cada especie, en esta forma.

1.^a La rama de menta inclinó su cabeza ó extremo alto al cabo de pocos minutos, y quedó enteramente marchita á la mañana siguiente; aunque las otras ramas suyas que quedaron fuera del círculo eléctrico, y que no recibieron la conmocion, continuaron en medrar y en florecer.

2.^a La rama de jalapa y la del geranio africano conmovidas, perecieron y se secaron en todo el dia siguiente; bien que el resto de estas plantas, fuera de la explosion, no recibieron daño alguno.

3.^a La rama de la cardinal, que era la mas leñosa, quedó en buen estado, pasada la conmocion, durante algunos dias, excepto las flores que se marchitaron al dia siguiente; pero al fin las hojas y vástagos de la parte que recibió la descarga mudaron de color y se secaron, aunque el resto fuera del círculo quedó indemne.

4.^a La rama de laurel, despues del golpe, resistió hasta ocho dias,

sin dar muestra alguna de padecer la menor alteracion; pero despues se la marchitaron las hojas, y así que se la cayeron se secó la rama.

5.^a Durante casi un mes, pasada la descarga, no dió la rama de mirto indicio alguno de haber padecido el menor daño: con todo, pasado el mes, y brotando muchos nuevos pimpollos hácia su parte extrema, vino á perecer del todo; de forma que aunque fue la que mas resistió, y en la que el mal se declaró mas tarde, tambien fue la que quedó mas muerta.

De todas estas experiencias de Eduardo Nairne parece resulta que la electricidad no es favorable á la vegetacion, contra lo que sostienen algunos físicos modernos. = 3.

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

AVISO.

Los vecinos de esta corte que hayan entregado efectos para auxiliar el alojamiento del señor ordenador en jefe del ejército frances de mediodia, destinado á la casa del señor conde de Oñate, acudirán á recogerlos á la misma casa el dia 12 del corriente; á cuyo fin legitimarán sus propiedades con el oficio que se les pasó, y recibo puesto á su continuacion por D. Pedro Maisonave, dependiente del citado señor ordenador.

ALQUILERES.

En la calle de Fuencarral, esquina á la de santa Brígida, casa núm. 1, se alquila un quarto principal, que consta de dos habitaciones pintadas, mui cómodas, la una con vistas á un jardín, y la otra con jardín, noria para su riego, cochera, quadra, pajar, guardillas, sótanos y otras varias comodidades. En el quarto baxo de la derecha se hallan las llaves, y darán razon de algunos quadros que se venden.

SIRVIENTE.

Un jóven de edad de 30 años, instruido en el manejo de papeles, y útil para otro qualquier destino en una casa, pretende su colocacion con algun caballero, sea dentro ó fuera de esta corte: tiene personas de carácter que aboquen su conducta. Darán razon en la plazuela del Angel, núm. 1, quarto principal, esquina á la calle de la Cruz.

NODRIZA.

Gregoria Ballester, de edad de 23 años, casada, se halla con leche de 12 dias, y desea encontrar una cria. Vive en las Vistillas de san Francisco, casa del maestro de coches Alpedrete.

Con Real Privilegio. En la imprenta del Diario.